

Otras monedas romanas anómalas

Estaban muy ligadas a la tradición romana las monedas VOTIVAS, que evidencian una costumbre muy interesante: cuando se elegían los cónsules, en el mes de enero, se acostumbraba formular públicamente votos (llamados augurios o auspicios) por la prosperidad del Imperio y la salud del emperador. En las emisiones anteriores a Cómodo (años 180-192), las monedas votivas se caracterizan por la iconografía del emperador en el momento de ofrecer sacrificios, solo o acompañado de sacerdotes. Después, estas monedas presentan dentro de una corona la leyenda que las caracteriza. También existen numerosas medallas votivas: solían ser de cobre y se producían con fines de ofrenda por parte de ciudadanos particulares, o por iniciativa de los colegios sacerdotales como premio de los juegos celebrados en honor de las divinidades.

Las monedas legionarias

En honor a las legiones, unidades militares cada vez más importantes para el designio expansionista romano, se crearon las monedas LEGIONARIAS. El primero en mandarlas acuñar fue Marco Antonio (muerto en el año 30 a. C.), quien quiso que en estas emisiones figurase el águila. Este animal era el símbolo de las legiones desde los tiempos del cónsul Mario (años 157-86 a. C.). Bajo Mario, la organización militar experimentó profundos cambios: el ejército, hasta entonces formado por pequeños terratenientes y con un papel defensivo, se transformó en un ejército de conquista, constituido por voluntarios que percibían un estipendio y, por tanto, eran